

---

Benabu, Isaac, *Textos «ilegibles»: reflexiones sobre la representación de la comedia áurea*, Oxford, Peter Lang, 2019, 156 pp. ISBN: 978-1-7887-4167-5

---

En esta publicación el profesor Benabu afronta uno de los problemas básicos y esenciales del teatro, en general, y del drama barroco, en particular: la compleja relación que existe entre texto y representación. Situado ante aquel asunto de capital importancia, el autor desarrolla una metodología de lectura de las obras dramáticas del Siglo de Oro —«lectura teatral» la denomina— que, en primer lugar, busca desenmarañar el sentido profundo de las comedias áureas, teniendo siempre a la vista la escenificación virtual que se inscribe en cada texto, para, en segundo lugar, poner en práctica esa interpretación en la puesta en escena de las piezas del siglo xvii. De tal modo, el libro expone un fructífero esfuerzo de aunar teoría dramática y práctica teatral, interpretación literaria y representación escénica. Benabu parte de la conocida e indesmentible premisa de que las obras auriseculares fueron escritas y concebidas para ser llevadas a las tablas, y que este objetivo último determina la construcción de cada pieza y debiese orientar cualquier aproximación a las mismas; de ahí que el crítico califique como «ilegibles» a los textos barrocos, es decir, destinados para ser representados antes que leídos.

El estudioso explica su propuesta en seis capítulos. El primero de ellos trata sobre cuestiones teóricas, aunque el autor aclara desde el comienzo que se aborda «la teoría del teatro basándose sobre la práctica, y no sobre la teoría como abstracción» (p. 7). Después de apuntar algunos datos históricos y contextualizar brevemente el panorama de la producción teatral del siglo xvii, Benabu resume el planteamiento de la «lectura teatral» en siete puntos, que son los que dirigirán sus posteriores reflexiones; entre ellos, destacan la importancia otorgada a los actores y directores como mediadores imprescindibles entre el texto del dramaturgo y el público, y la proposición de leer los textos inversamente, esto es, desde el final hacia el principio. En el segundo capítulo el crítico examina la construcción de los personajes a la luz

de los fundamentos anteriormente establecidos; así, se detiene en los casos del Duque de Ferrara y Casandra, protagonistas de *El castigo sin venganza* de Lope, don Gutierre, de *El médico de su honra*, y el rey David de *Los cabellos de Absalón* de Calderón. Como se ve, se trata de sendas obras y personajes trágicos, y el análisis que de ellos hace Benabu apunta precisamente a que los actores que interpreten dichos papeles logren una expresión efectiva y vigorosa de la tragicidad que late en los textos y que los dramaturgos minuciosamente orquestaron. El autor, pues, desglosa el ritmo de la acción de cada título, su ambiente, los conflictos que atraviesan los personajes y cómo estos se pueden proyectar en los tonos y las emociones que deberían expresar los actores que los representen.

En el tercer capítulo, Benabu describe la modalidad «inversa» en que tendrían que leerse y reconstruirse las comedias barrocas:

La lectura teatral [...] es una lectura muy particular que obliga a los que han de representar la obra a leer el texto en forma inversa, por decirlo así, para construir la apertura con vista al cierre. Es así porque el final es el punto donde todo se sabe y desde allí se lee hacia atrás para afinar el comienzo de la obra [...]. De esta manera llegamos a decodificar todos los recursos teatrales que el dramaturgo ha codificado en su texto por medio de la palabra: expresión verbal, gesto, movimiento por las tablas y ritmo de la acción (pp. 69-70).

En efecto, para el estudioso la apertura y el cierre de las comedias son momentos decisivos de reconcentración dramática que definen el significado estético de las obras, así como su tonalidad trágica o cómica. Para demostrar esto, Benabu desmenuza *El burlador de Sevilla* de Tirso, *Las tres justicias en una*, *La vida es sueño*, *La devoción de la cruz* y *El alcalde de Zalamea* de Calderón. El crítico enfatiza la relevancia que tiene para cada una de estas piezas la información, las expectativas y los efectos que deberían transmitir sus respectivas escenas iniciales y finales. El cuarto capítulo versa sobre los motores dramáticos de desarrollo de las acciones trágicas; Benabu se centra específicamente en los motores del «secreto», el «honor» y el motivo de «sufrir y callar», todos ampliamente presentes en las tragedias barrocas. En relación a este último motivo, resulta particularmente iluminador la comparación efectuada entre la dramaturgia española y otras tradiciones europeas:

La mayoría de las tragedias europeas de la época acaban con la muerte del protagonista trágico: pensemos en Macbeth, Otelo, Lear. En *Hamlet*, el héroe trágico muere y sus últimas palabras apuntan a la muerte como un silencio eterno. En el caso de Racine, Fedra muere al final envenenada por su propia mano [...]. Por el contrario, en las tragedias españolas en que se destaca el papel del honor como motivo principal de la trama, los involucrados en la tragedia no mueren sino que al final son condenados a una vida de sufrimiento y silencio (p. 107).

Para el estudioso, aquel «sufrir y callar» constituye uno de los ingredientes más eficaces y notables de la tragedia hispana del siglo XVII. En el quinto capítulo se formula un sugerente contraste y comparación entre la dramaturgia de Calderón y algunas de las ideas sobre el teatro épico de Bertolt Brecht. Sin caer en anacronismos, Benabu pondera las similitudes y diferencias entre la escritura calderoniana y las posturas brechtianas a partir de elementos como el didactismo, la autorreferencialidad y el distanciamiento. El siguiente y último capítulo del libro es probablemente uno de los más atractivos, puesto que ahí se imbrica la faceta del autor como estudioso del teatro del Siglo de Oro con su experiencia como director teatral. En estas páginas Benabu explica el proceso de montaje de *El médico de su honra* y *El burlador de Sevilla* que él mismo dirigió (la primera en 1997 y la segunda en el 2000). Se detallan, así, las problemáticas surgidas de esa experiencia, dentro de las cuales sobresalen la solución teatral dada a algunas escenas de especial complejidad, la adopción de las convenciones de los corrales de comedias para la utilización del espacio, la caracterización, movimientos y posiciones en el tablado de personajes importantes de las piezas y, en fin, el trabajo colectivo con los actores y actrices que participaron en la representación de ambas obras. De esta manera, se dan cita en este apartado tanto el análisis dramático como el testimonio directo de un hombre de teatro que conoce los entresijos, dificultades y desafíos inherentes a su profesión.

En definitiva, *Textos «ilegibles»* constituye un verdadero aporte a los estudios del teatro áureo español por parte de un estudioso que plasma su doble visión de crítico literario y director teatral. El libro, además, pone en evidencia la vitalidad del drama barroco y su potencial escénico en la actualidad, con lo cual su lectura puede servir de incentivo y aliciente no solo para investigadores, sino además para actores y

directores de escena interesados en montar hoy en día alguna de las innumerables obras dramáticas del Siglo de Oro.

Ariel Núñez Sepúlveda

<https://orcid.org/0000-0003-1580-3394>

GRISO, Universidad de Navarra

ESPAÑA

anunez.5@alumni.unav.es

Calderón de la Barca, Pedro, *Entremeses y mojigangas para autos sacramentales. Burlas profanas y veras sagradas*, ed. Victoriano Roncero López y Abraham Madroñal Durán, Kassel, Reichenberger, 2020, 347 pp. ISBN: 978-3-967280-04-3

Esta antología de piezas dramáticas breves constituye un nuevo avance en el proyecto (desarrollado por el GRISO y dirigido por Ignacio Arellano) de la edición completa de los autos sacramentales calderonianos. El conjunto de las obras publicadas asciende, con este trabajo, a un total de noventa y siete volúmenes, entre los encontramos no solo ediciones críticas, sino también estudios y monografías sobre el género.

*Entremeses y mojigangas para autos sacramentales* se enmarca, asimismo, en el proyecto *Identidades y alteridades. La burla como diversión y arma social en la literatura y cultura del Siglo de Oro* (FFI2017-82532-P) y contribuye así con el análisis minucioso de una cuestión tan amplia como la burla y sus implicaciones sociales, éticas y literarias en los siglos XVI y XVII.

La excelente labor de edición llevada a cabo por Victoriano Roncero y Abraham Madroñal recoge un total de trece obras cortas (ocho entremeses y cinco mojigangas) y viene precedida por seis apartados que repasan algunas cuestiones teóricas, contextuales o ecdóticas, interesantes para comprender los textos de forma cabal.

El «Prólogo» ya advierte de la dificultad del cometido —no hay demasiados datos respecto a estas obritas que acompañaban a los autos— y de la intencionalidad del volumen: entregar al lector títulos de Calderón poco conocidos y avanzar en la comprensión de la fiesta teatral que tenía lugar el día del Corpus.

La sección «Estado actual» da cuenta de los trabajos que se han realizado en torno a las piezas breves calderonianas, desde el siglo XIX y,